

La cultura, ¿universo compartido?

La didáctica intercultural en la enseñanza de idiomas

PILAR GARCÍA GARCÍA

Es licenciada en Filología Hispánica y Doctoranda en Lingüística Aplicada por la Universidad Complutense de Madrid. Tiene el título de Máster de Español Lengua Extranjera por la Universidad Antonio de Nebrija de Madrid. Trabaja como profesora de español lengua extranjera desde el año 1985 (Universidad Antonio de Nebrija, Universidad Alcalá de Henares, Universidad Autónoma, y para organismos no gubernamentales en la enseñanza de español a inmigrantes). Desde 1990 ha participado como ponente en cursos de formación de profesores, especialmente en el área de la didáctica intercultural.

Colabora con el Instituto Cervantes como autora de materiales, y como moderadora del debate sobre Inmigración e Intercultura en el Centro Virtual Cervantes desde el año 2001. Es autora de materiales didácticos para la enseñanza del francés y del español lengua extranjera. Ha publicado artículos sobre la didáctica del español y en concreto sobre enseñanza del español a inmigrantes y el enfoque intercultural en el aprendizaje de idiomas.

Fue asesora pedagógica de inglés y francés (educación secundaria) en Macmillan Heinemann y editora responsable de español lengua extranjera en la editorial Cambridge University Press. Actualmente es editora responsable de español lengua extranjera en la editorial SM.

RESUMEN: En la enseñanza de idiomas asistimos al encuentro en nuestras aulas de diversas culturas y modelos culturales, que hacen que el aprendizaje de la nueva lengua tenga un objetivo indispensable en el entendimiento de quién es el otro, de lo que puede aportar, y de lo que es necesario que "ambas culturas" incluyan en su nueva organización social. Es gracias a un enfoque intercultural, como la diversidad puede dejar de ser un obstáculo para la comunicación, y convertirse en enriquecimiento y comprensión mutua, venciendo así prejuicios y actos discriminatorios. En el artículo se analizan diversas perspectivas en la definición del concepto de la "cultura" y algunas herramientas dentro de la didáctica intercultural.

"Las múltiples áreas de conocimiento varían de un individuo a otro; pueden ser específicas de una cultura, pero también pueden estar relacionadas con parámetros y constantes más universales."
Marco de referencia europeo para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas

La comunicación humana depende del conocimiento compartido del mundo que tienen los hablantes. Todos tenemos en común universales humanos que caracterizamos por nuestras propias culturas, haciendo que cada una de estas adquiera un valor específico y único.

La cultura es un concepto de gran complejidad. Abarca un amplio número de ideas que delimitan las características que tienen en común los miembros de una misma comunidad y que los une en las visiones del mundo sobre diversos temas, actitudes y comportamientos, caracterizándolos frente a otras comunidades culturales.

El concepto de cultura se define a partir de diversas variables tales como: las características medio ambientales, climáticas y atmosféricas, el entorno paisajístico; las condiciones demográficas; los parámetros de conducta asociados con ceremonias, las festividades, las prácticas rituales y las creencias mágico-religiosas; las convenciones sociales (puntualidad, regalos, vestidos, los tabúes relativos al comportamiento en conversaciones, etc.); el nivel de desarrollo social y tecnológico de las diversas sociedades; la familia; las relaciones entre sexos; las estructuras sociales y la relación entre sus miembros; los contactos corporales (saludos, despedidas, ofrecimientos, etc.); los hábitos diarios (comidas, transportes, compras, aficiones y ocio, horas y prácticas de trabajos); la lengua o lenguas y sus literaturas; las tradiciones; la salud y los cuidados corporales; la educación; los gestos y las expresiones faciales; la religión; la vivienda y el hogar; los mitos, los ritos, los cuentos, las creencias, las supersticiones y el humor. Todos estos parámetros crean y delimitan entornos culturales específicos.

Muchos estudios han ahondado en el concepto de la cultura, de modo que no existe una única definición de esta, sino una infinidad[1]. Algunas definiciones[2] centran su análisis en los *contenidos propios de una cultura* tales como las costumbres, creencias, normas artísticas, hábitos, etc., adquiridos mediante una educación formal e informal. Otras definiciones se fundamentan en la *herencia social* común a un

grupo humano, tal como se manifiesta en las relaciones familiares y en los parámetros específicos que actúan en estas. Hay definiciones que caracterizan a la cultura a partir de *símbolos* (lenguaje, instrumentos, utensilios propios, costumbres, y hasta sentimientos) que delimitan y diferencian los rasgos culturales propios de una sociedad frente a los de otra. Las definiciones que se basan en el *componente del aprendizaje*, consideran que hay una serie de reglas de vida, valores e ideales que son necesarios para poder interactuar socialmente y cumplir una serie de normas establecidas.

La cultura propia es producto del conocimiento del que participa el individuo[3]. Este organiza sus esquemas culturales junto con los de otros de su misma comunidad con quienes socializa: padres, familia, escuela medios de comunicación[4], etc., y con quienes comparte no sólo un sistema de signos lingüísticos, sino también gestos con los que se identifican significados, actitudes sociales, o la expresión de los sentimientos en diferentes situaciones. Cada cultura establece una organización para la interacción social, con pautas compartidas para habitar y sobrevivir en las situaciones de la vida diaria (horarios, hábitos alimentarios, vestimenta, pautas y convenciones sociales, etc.) a través de las cuales organiza el mundo e interpreta socialmente los hechos que en él acontecen.

La biocultura o comportamiento del individuo[5], presenta "las adaptaciones del organismo del individuo frente al medio ambiente y la organización de su conducta conforme a posibilidades socialmente definidas y según normas recibidas de su cultura". De este modo, aspectos como la política, la religión, entre otros, pueden conformar la ideología social del grupo o colectivo humano, e incidir en su conducta emotiva y en su personalidad, haciendo que no se sienta extraño entre los miembros de su grupo.

Los comportamientos innatos no deberían entenderse como aspectos culturales, ya que la cultura se conforma a partir de un comportamiento aprendido, y adquirido al estar el individuo inmerso en una sociedad. María Valdés Gázquez[6] señala que "aunque el proceso de aprendizaje es extraordinariamente rápido e intenso en los años de la infancia, prosigue hasta cierto punto en la vida adulta conforme el individuo va alcanzando nuevas posiciones". En este proceso de enculturación, las generaciones mayores transmiten los conocimientos, normas, valores, creencias, hábitos compartidos por los miembros del grupo a las generaciones más jóvenes, con el objetivo de garantizar que cada nuevo miembro adopte como propia la cultura del grupo, reproduciéndola en todas las acciones de su vida cotidiana. Estos contenidos compartidos por el grupo, constituyen su cultura específica, si bien con el paso del tiempo se modifican o alteran por comportamientos culturales de grupos vecinos, como observamos en los procesos culturales en los que intervienen movimientos migratorios.

Numerosas veces intentamos entender qué valor tiene nuestra cultura, y cuál tiene la del otro. Lo que entendemos o no entendemos de otras culturas, y cómo hacemos entender la nuestra. Dentro de la perspectiva cognitiva de la cultura[7], los miembros de una misma sociedad deben conocer y compartir parámetros sociales comunes con objeto de actuar de un modo aceptable según las normas que también desearían recibir para ellos mismos. La situación de conflicto surge cuando estas pautas sociales adquieren un valor inesperado en otros contextos culturales, provocando inevitablemente choques y malentendidos culturales, ya que los comportamientos compartidos por un grupo, pueden resultar específicos y propios para otro colectivo social. Por ejemplo, en el entorno y discurso propio del aula, los docentes esperan actuaciones por parte de sus alumnos, que estos no reproducen, por no formar parte de sus parámetros culturales, originándose repetidamente situaciones de malentendidos y conflictos. Así por ejemplo, el término "*¿vale?*" que el profesor emplea en muchas ocasiones, a lo largo de su discurso, no recibe como este esperaría una aprobación "lingüística" o "gestual" por parte de sus alumnos, lo que produce una inseguridad por parte del docente en cuanto a que sus explicaciones o comentarios hayan sido comprendidos y correctamente interpretados por los estudiantes.

La idea de la "variabilidad cultural"[8] presenta las relaciones humanas en movimiento, con informaciones, compartidas o no, que mediatizan los intercambios y las negociaciones culturales, y en las que se producen desigualdades sociales tanto en el acceso y el control de los recursos como en las relaciones sociales entre individuos, de culturas diferentes o no.

En muchas de las definiciones de la cultura sobresale la idea de lo aceptable para la comunidad, de las ideas comunes, del comportamiento aprendido según los parámetros de la sociedad específica, de las normas acordadas, del sustrato específico que pasa de generación en generación, de los patrones de comportamiento aprendidos y de las interpretaciones comunes que hace una sociedad frente a las de otras. La cultura en estas sociedades pluriculturales alcanza una dimensión más amplia, la del compromiso por parte del individuo de ser más conscientes de sus propias presuposiciones culturales y de las de los otros, de cuestionar estereotipos, de compartir experiencias culturales diversas, en definitiva, de ampliar "el universo cultural".

Es un hecho que estamos condicionados por nuestra cultura y por las interpretaciones y expectativas que los miembros de nuestro grupo esperan del resto del colectivo (estatus profesional, relaciones de pareja, ideales, etc.). Este condicionamiento puede desencadenar en visiones etnocéntricas, en las que se valora al otro a partir de lo propio, y se le enjuicia y separa de la sociedad, por no participar de unas pautas culturales específicas, que el individuo enjuicia y cataloga como universales. Los valores y criterios

de una cultura hacen delimitar inevitablemente lo que es correcto o no, lo positivo de lo negativo y lo que es indiferente. Lo que se acepta y lo que se rechaza, y hasta lo que no se entiende y se excluye.

Estados Unidos fue pionero de la cultura antropológica, más tarde Europa, con la escuela de Durkheim en Francia, se planteó el interrogante: *¿Hasta qué punto la persona es inseparable de su grupo y de sus orígenes?* Hoy en día, gracias al desarrollo de las sociedades son múltiples los intercambios culturales. La cultura contextualiza la forma de vida del individuo, y le sirve para relacionarse con los demás, bien a partir de una relación de entendimiento, o por el contrario, de desencuentro. La dificultad que pueden experimentar algunos individuos es la ruptura con su pasado, y en ocasiones, el abandono de sus propios elementos culturales, porque estos resultan motivo de humillación o de malentendidos culturales. En este choque cultural puede ocurrir que se produzca, una amalgama o transculturación en la que una serie de culturas diferentes se mezclan, y si bien mantienen identidades independientes, formando a veces grupos que eligen vivir en comunidad, todos juntos son parte de la cultura del país. O una asimilación en la que una de las culturas pierde su identidad y es absorbida por la otra.

El discurso sociológico, tal como describe Teresa Losada^[9], ha tratado de conceptualizar las relaciones entre inmigrantes y autóctonos, de la siguiente manera:

- *Asimilación o absorción*, que es igual a despersonalización.

- *Ghetización*: autodefensa y resistencia frente a exclusiones y rechazos, que alimentan hostilidad y agresividad recíprocas.

- *Pluralismo cultural o yuxtaposición* de culturas etnográficas que parece oponerse al carácter unidimensional de la cultura nacional.

- *Integración*. Capacidad de confrontación y de intercambiar en una posición de igualdad y de participación, valores, normas y modelos de comportamiento.

Los códigos culturales marcan un comportamiento diario en las diversas situaciones del día a día (hábitos de comida, valores, relaciones familiares, educación, etc.) y es aquí donde se produce un conflicto de culturas en el que es difícil incorporar pautas culturales distintas, donde ya existen unas asentadas desde hace tiempo y que integran al individuo en un grupo socialmente establecido. Lengua, manera de vestir, ritos sociales, actitudes y comportamientos se convierten en marcas conductuales que el individuo tiende a preservar pero que sufren alteraciones en su contacto con códigos distintos, algunos de los cuales reivindican otras sociedades como únicos e inalterables^[10].

El contacto con otras pautas culturales puede provocar una pérdida de la identidad personal y la propia estima. El "extranjero" plantea automáticamente un reto de identidad: si él es diferente, entonces ¿quién soy yo?^[11] Dos culturas en contacto presentan valores y esquemas socioculturales distintos, y es relativamente sencillo que se provoquen prejuicios étnicos mediante los cuales, los grupos culturales minoritarios sean aceptados o rechazados por un acuerdo establecido por la sociedad mayoritaria la cual identifica sus valores como "valores universales". Todo esto hace pensar erróneamente que los criterios socioculturales de grupo mayoritario han de ser el "modelo" al que las otras culturas deben aspirar y si estas responden con un rechazo la reacción inmediata de la cultura mayoritaria se traduce en tres manifestaciones muy relacionadas: discriminación, xenofobia y racismo.

Las diferencias pueden crear un sentimiento de desesperanza entre el grupo minoritario^[12], la creencia que sus modelos de comportamiento no sirven y que la única forma de integración es la pérdida de sus referentes culturales. Y por otra parte, para la sociedad mayoritaria, un sentimiento de identidad excesivamente valorado, en el que no se contemplan otras variantes y pautas culturales, lo que lleva a actitudes de xenofobia y racismo, entendido este como un sistema de cognición social en el que no solamente hay ideas sino también actitudes, creencias, opiniones, normas y valores^[13]. De este modo, el estereotipo y el prejuicio son los procedimientos cognitivos que están en la base de las ideas, actitudes, creencias, opiniones, normas y valores que alimentan las concepciones racistas.

En la enseñanza de idiomas asistimos al encuentro en nuestras aulas de diversas culturas y modelos culturales, que hacen que el aprendizaje de la nueva lengua tenga un sustento indispensable en el entendimiento de quién es el otro, de lo que puede aportar, y de lo que es necesario que ambos incluyan en su nueva organización social. Los alumnos de diversa procedencia llegan al aula con conocimientos cimentados en su propia cultura, y esta es eje fundamental en el aprendizaje de la nueva lengua de la sociedad donde se encuentran inmersos.

El enfoque intercultural en la enseñanza y aprendizaje de idiomas, posibilita el análisis de contenidos culturales, valores, creencias e ideas intrínsecas en el aprendizaje de un idioma, atiende a factores afectivos, cognitivos y situacionales y fomenta la competencia intercultural con la que el individuo puede desarrollar la convivencia y las habilidades culturales.

Como hemos visto anteriormente, muchas de las pautas culturales se asientan en las situaciones de la vida diaria, con lo cual es un aspecto esencial subrayar lo normal y lo cotidiano de las culturas, no solo lo exclusivo, con objeto de que los hablantes puedan participar en un entendimiento de nuevas pautas culturales a partir de una reflexión y entendimiento de estas.

Es conocido como durante muchos años se ha enfatizado el aprendizaje de la cultura como componente de prestigio de la sociedad y referida por exclusivo a manifestaciones culturales propias del mundo artístico tales como la literatura, la música u otras artes. Sin embargo, donde el individuo actúa e interactúa con otros es en aquellos aspectos diarios de la cultura diaria, y es en estos donde surgen los malentendidos culturales. Es por tanto que se hace necesario un diálogo a partir de los aspectos culturales habituales que ofrecen una visión de la cultura del día a día, en la que se reflexione a partir de perspectivas alternativas que permitan la comparación y el entendimiento.

Es importante ofrecer al individuo la posibilidad de disponer de los conocimientos esenciales sobre la cultura antes de pedirle que hable sobre esta, y de este modo, a partir del conocimiento y la reflexión sobre ellas, pueda compararlas y esté preparado para actuar adecuadamente en contactos culturales específicos.

El hablante necesita partir de lo conocido, de lo adquirido y de lo aprendido por su experiencia personal. En el contacto con una nueva cultura necesita también indagar sobre esta, compararla con la suya propia, analizarla y llegar a sus propias conclusiones. Es por ello, que el enfoque intercultural en el aprendizaje de idiomas ha de ofrecer al alumno herramientas interculturales que permitan al alumno hacer ese análisis y correspondiente interpretación, que le ayude a investigar sobre nuevas realidades culturales. Todo ello, no se puede hacer a partir de actividades en las que se aisle al componente cultural, sino en las que se le integre dentro de un conjunto de actividades, y se le presente dentro de una progresión de adquisición de conocimientos, no solo formales de la lengua, sino también culturales, a lo largo de las cuales tenga el alumno la oportunidad de desarrollar estrategias interculturales, con las que valorar las diferencias y subrayar las similitudes.

Se trata en definitiva de capacitar al alumno en estrategias de comunicación intercultural tales como el contraste de los valores culturales propios y de la cultura de acogida, de auto descubrimiento, de comparación sin caer en valoraciones negativas, de percepciones, de interpretaciones, de formulación de hipótesis, de fomento de la empatía y de diálogo, de reflexión y análisis, y junto con estas nuevas dinámicas ofrecer una amplia gama de actividades interculturales que investiguen el propio yo y el de los otros, que indaguen en los factores afectivos y emocionales en el aprendizaje de idiomas, y que analicen aquellas referencias culturales que forman parte del mundo cultural del alumno, bien sobre realidades culturales adquiridas de modo natural o por experiencias en ámbitos cotidianos de su nueva realidad.

Con estas dinámicas, tanto alumnos como docentes, adquieren una serie de habilidades que posibilitan un diálogo intercultural en el aula, una reflexión sobre los diversos sistemas interpretativos de diferentes realidades culturales, y un espacio de diálogo en que se puede desarrollar la convivencia y las destrezas culturales, en la que los alumnos se convierten en los investigadores de otras culturas. Gracias a ello, se construyen otros conocimientos y en el proceso, se desarrollan sistemas intermedios, que permiten la flexibilidad con respecto a aceptar otros sistemas interpretativos y el suyo propio, y tolerar las diversidades culturales.

Muchos alumnos, estudiantes de idiomas, apuntan en sus discursos: "*Otro país significa apoyo, puente, puerta, esperanza...*". Del mismo modo, podemos añadir que para todos, docentes y aprendientes, compartir culturas significa un apoyo indispensable en la enseñanza y aprendizaje, un puente entre culturas, una puerta al entendimiento, y una esperanza a la comprensión y tolerancia entre miembros de diferentes culturas.

El enfoque intercultural, se convierte así en objetivo fundamental en el desarrollo de la personalidad del alumno y en su sentimiento de identidad. La diversidad ha de dejar de ser un obstáculo para la comunicación, y convertirse en enriquecimiento y comprensión mutua, venciendo así prejuicios y actos discriminatorios, y se promueva entre los hablantes la capacidad de enfrentarse a encuentros interculturales, de reconocimiento de otras realidades y de consenso y respeto entre culturas diferentes.

Como apunta el *Marco de referencia europeo para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas*, es importante desarrollar una consciencia intercultural en la que "*la relación entre el mundo de origen y el mundo de la comunidad objeto de estudio enriquezca una cultura más amplia que conlleva la lengua materna y la segunda lengua, ubicándolas a ambas en sus contextos*". En este sentido, la didáctica intercultural favorece ampliamente este objetivo.

BIBLIOGRAFÍA

- BYRAM, M. (2001) *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía*. Cambridge University Press, Madrid.
- CRAWFORD, J. (1983) "Antropología psicológica. El estudio de la personalidad en la cultura", en *Cuadernos A de Antropología*, Editorial del Hombre, Barcelona.
- GALINO, A. Y ESCRIBANO, A. (1990) *La educación intercultural en el enfoque y desarrollo del currículum*, Narcea, Madrid.
- GARCÍA, P. (1988) "El enfoque intercultural en la enseñanza de español a inmigrantes", en *Carabela* 45, *Lengua y cultura en el aula ELE*, Sgel, Madrid.
- GARCÍA, C. (1993) "Educación intercultural: una respuesta para la integración del inmigrante", en *Cáritas*. Suplemento núm. 186, Cáritas Española, Madrid.
- GIMÉNEZ ROMERO, C. (1994) "Las dimensiones ideológicas y cognitivas del racismo", en *Entre culturas. Boletín del Programa de Inmigrantes de Cáritas Española*, núm. 13, Madrid.
- GOODENOUGH, W. H. (1956) *Componential Analysis and the Study of Meaning, Language*, 32, pp. 195-216, en DURANTI, A. *Antropología lingüística* (2000), España, Cambridge University Press.
- ESTEVA FABREGAT, C. (1978) *Cultura, sociedad y personalidad. Temas antropológicos*. Barcelona, Promoción cultura, en S.A.KROBER, A.L. y KLUCKHOHN, C. (1952) *Culture. A critical Review of Concepts and Definitions*. Harvard University. Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology Papers, vol. 47, núm. 1, Cambridge.
- LA PERA, M. (1993) "Conocer al extranjero. Reflexiones sobre la migración y la integración" *Inmigración y división internacional del trabajo. Desarrollo* núm. 23. *Revista de la sociedad Internacional para el desarrollo*.
- LOSADA, T. (1991) "Arabo-musulmanes: una experiencia de integración". *Los movimientos migratorios en España: Experiencias de trabajo social. Eslabón*, núm. 15, 1991.
- SINGER, P. (1995) *Ética práctica*. Cambridge University Press.
- SOTO, M.J. (1996) "Variabilidad y diferencia cultural. Identidad individual, colectiva y desigualdad social". *II Jornadas de Educación Intercultural*, Madrid.
- VALDÉS GÁZQUEZ, M. (1991) "Inmigración y racismo. Aproximación conceptual desde la antropología", en *Revista de Treball Social*, Sup. núm. 123, Barcelona.
- YULE G, (1998) *El lenguaje, sobre los factores que dan lugar a la variación lingüística en términos de diferencias culturales*. Cambridge University Press, pág. 279.

[1] Krober, A.L. y Kluckhohn, C. (1952): *Culture. A critical Review of Concepts and Definitions*. Harvard University. *Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology Papers*, vol. 47, núm. 1, Cambridge. Ambos autores llevaron a cabo un inventario de las definiciones de cultura desde su aparición en textos de pensadores sociales.

[2] Véase la relación de definiciones que aporta en su estudio JOANNE CRAWFORD. (1983): "Antropología psicológica. El estudio de la personalidad en la cultura", en *Cuadernos A de Antropología*, Barcelona, Editorial del Hombre.

[3] Crawford, J. (1983): "Antropología psicológica. El estudio de la personalidad en la cultura". *Cuadernos A de Antropología*, Barcelona. Define el término de cultura como "el conjunto de aspectos materiales y no materiales que son producto del hombre, y sobre todo, producto de sus conocimientos, su capacidad intelectual y su civilización".

[4] Galino, A. y Escribano, A. (1990): *La educación intercultural en el enfoque y desarrollo del vitae*, Madrid, Narcea.

[5] Esteva Fabregat, Claudio (1978): "Cultura, sociedad y personalidad". *Temas antropológicos*. Barcelona, Promoción cultura, S.A.

[6] Valdés Gázquez, M. (1991): "Inmigración y racismo. Aproximación conceptual desde la antropología", Barcelona, en *Revista de Treball Social*, Sup. núm. 123.

[7] Goodenough, W. H. (1956) *Componential Analysis and the Study of Meaning, Language*, 32, pp. 195-216, en Duranti, A. *Antropología lingüística* (2000), España, Cambridge University Press. Señala específicamente en su estudio que "La cultura de una sociedad consiste en todo lo que uno debe conocer o creer a fin de obrar de una manera aceptable para sus miembros, cualquier papel que ellos acepten para sí mismos. La cultura, entendida como aquello que diferencia lo que aprendemos de nuestra herencia cultural, debe consistir en el producto final del aprendizaje, que es el conocimiento, en un sentido más general y relativo".

[8] Soto, M.J. en su ponencia "Variabilidad y diferencia cultural. Identidad individual, colectiva y desigualdad social". Madrid, 1996, *II Jornadas de Educación Intercultural*.

[9] Losada, T.: "Arabo-musulmanes: una experiencia de integración", en *Los movimientos migratorios en España: Experiencias de trabajo social. Eslabón*, núm. 15, 1991.

[10] Véase Yule, G., (1998): *El lenguaje, sobre los factores que dan lugar a la variación lingüística en términos de diferencias culturales*. Cambridge University Press, pág. 279.

[11] La Pera, M. (1993): "Conocer al extranjero. Reflexiones sobre la migración y la integración", en *Inmigración y división internacional del trabajo. Desarrollo* núm. 23. *Revista de la sociedad Internacional para el desarrollo*.

[12] Véase Peter Singer (1995): *Ética práctica*. Cambridge University Press. Define el concepto de "acción afirmativa" o discriminación inversa, como forma de vencer la discriminación dando un tratamiento preferente a los miembros de los grupos menos favorecidos. (pp. 55-56)

[13] Giménez Romero, C. (1994): "Las dimensiones ideológicas y cognitivas del racismo", *Entre culturas. Boletín del Programa de Inmigrantes de Cáritas Española*, núm.13, Madrid.